

Sesión 6: Experiencias exitosas en la gestión del fuego

Fecha: 03 de octubre

Acciones implementadas en áreas bajo incentivos forestales

Expositor: Ing. Roger Rubery Agustín Agustín, Instituto Nacional de Bosques -INAB-

Resumen

Según el mapa de dinámica y cobertura forestal del 2020, indica que Guatemala tiene 3.6 millones de hectáreas de cobertura forestal, que representa el 33.3% del territorio nacional. De estos 1.8 millones de ha. de bosque se ubican fuera de áreas protegidas. El INAB es el órgano de dirección y autoridad competente del Sector Público Agrícola en materia forestal, en donde administran 290,991 ha bajo manejo, con y sin incentivos forestales, que equivalen a 47,852 planes de manejo. Solo en el año 2022 fueron invertidos en proyectos con incentivos forestales más de Q 537.27 millones, y parte de esa inversión va dirigida hacia la protección de los incendios forestales. El INAB ha creado el GEOPORTAL, una herramienta de visualización de temáticas como protección forestal, plantaciones voluntarias, polígonos, género, grupo lingüístico, año de inicio, entre otros.

A través del GEOPORTAL se realizan los monitoreos de incendios a partir del uso de plataformas y aplicaciones en donde se registran los puntos de calor cada 2 horas, se sincroniza en el Geoportal SIG-INAB, se generan mensajes de texto a los celulares de los responsables temáticos, se descarta o confirma el incendio forestal y finalmente se genera un aviso. Al momento de existir un incendio en un área de manejo, es necesario darle un manejo administrativo, por lo que se realiza una boleta post-quema en donde se evalúa el tipo de afectación para valorar económicamente los daños por incendios forestales.

Implementación de Planes de Gestión del fuego en Guatemala

Expositor: Ing. Juan Carlos Morales, Coordinador Programa de Fuego USFS - IP Guatemala

Resumen

Se desarrollaron cuatro planes de manejo en sitios piloto en comunidades rurales de Guatemala, cada lugar con condiciones diferentes. El bosque el Pinalon, Chiquimula, un bosque de coníferas registra incendios en el mismo sitio dos veces por año, por el combustible disponible producido por el pino. En contraste se tiene el bosque en la sub cuenca Quiscab, Sololá y Totonicapán, que no ha tenido incendios forestales en muchos años, por lo que hay una combinación de pino-encino de aproximadamente 25 metros de altura, en donde hay una gran cantidad de carga total de combustible. Aunque se establezca un plan de manejo para cierta área, todas necesitan un plan de manejo diferente y participativo. La organización es un componente estratégico de ejecución que establece la participación activa de las comunidades y organizaciones beneficiadas y relacionadas a los ecosistemas del sitio, para que fueran parte de la toma de decisiones, gestión interinstitucional de apoyo financiero,

ejecución de operaciones de manejo del fuego, prevención de incendios forestales dentro del sitios y la evaluación del plan de manejo del fuego al final de su periodo.

Bajo la organización se trabajó con la conformación del consejo consultivo, participación institucional y comunitaria, coordinación y organización de cuadrillas locales y la reglamentación. El tema prevención también forma parte importante de la organización, y estas son todas esas actividades preparatorias para las operaciones de manejo del fuego. Dentro de estas se trabajó con la concientización comunitaria, divulgación y comunicación, equipamiento de los grupos de trabajo y capacitación local. Otra línea importante son las operaciones del manejo del fuego, este componente estratégico define las líneas de acción o prácticas de uso del fuego que se desarrollarán dentro del sitio y están encaminadas a establecer dentro del bosque cambios inmediatos en relación a la cantidad y calidad de combustibles, y costumbre de las poblaciones.

Los procesos de manejo del fuego en la Reserva de la Biosfera la Sepultura y MPIO de Villaflores, Chiapas

Expositor: Ing. Pedro Martínez Muñoz, Biomasa, A.C.

Resumen

El alcance territorial en la Reserva es de 102.375.75 ha con vegetación primaria y secundaria, y 88.628.38 ha de terrenos agropecuarios. Este tipo de ecosistemas son muy similares a toda la sierra madre de Chiapas en donde se puede replicar este programa. La metodología más importante que se ha implementado y ha sido la más relevante, es una metodología para el espacio y tiempo de las quemas prescritas. El primer entrenamiento realizado en inventarios de combustibles se realizó en 2013, y posteriormente en el 2016 se estableció el manejo del fuego por medio de BEHAVE Plus, que es un sistema computarizado del modelo del fuego, que ayudó a refinar los modelos de adaptación de modelos de combustibles locales. Actualmente hay 8 modelos de combustibles locales característicos de los ecosistemas de ese municipio y de la reserva de la Biosfera de la Sepultura.

Para las quemas prescritas se ha tenido la participación y capacitación de más de 40 brigadistas comunitarios de cuatro comunidades rurales, se realizaron 36 quemas prescritas experimentales. La problemática actual, es que en la última década, el 96% de la ocurrencia de incendios forestales tiene su origen por actividades humanas. Así mismo, la supresión exitosa ha ocasionado alta acumulación de combustibles disponibles, y la presencia de grandes incendios ha causado graves impactos ambientales, económicos y sociales. Además, hay escaso involucramiento de los dueños y poseedores en el ataque inicial, por lo que falta fortalecer la prevención, preparación de recursos y planeación estratégica. En el proceso del manejo del fuego se implementó un centro comunitario que sirviera de plataforma para impulsar el manejo del fuego, mantenga un equipo humano de alto nivel técnico, genere un “manual de procedimientos” propio para el manejo del fuego comunitario, que sea un centro de capacitación comunitaria y sea un centro de intercambio de experiencias a nivel estatal y nacional.

Algunos retos y perspectivas del futuro, es el desarrollo del proceso con perspectiva de género. Así mismo, orientar el perfil de combatiente al M.C., red de brigadas comunitarias, planificación y

prevención activa todo el año y vigilancia externa en períodos de sequía. Se ha concluido que transitar del enfoque predominante de supresión al MF, basado en principios/criterios ecológicos, incorporando conocimientos culturales y tecns. Del fuego.